

# VANGUARDIAS

01 de abril de 1990

Vanguardias artísticas del Siglo XX / VII

## Arte programado: La estética científica en acción

MARGARITA D'AMICO

Frente a la abstracción pictórica en todas sus variantes —con la que iniciamos el segundo bloque de las vanguardias artísticas del siglo XX— surgió, en 1955, una nueva forma de arte, que inicialmente se denominó "Arte científico", "Visual", "Gestáltico", "Neo-Concretismo", "Nueva Tendencia".

Lineamientos esenciales: una verdadera explosión de movimiento, luz, energía; pasión por la percepción visual; participación del espectador; desmitificación de la obra de arte.

Primeros artífices de la operación cinética —que Umberto Eco bautizó en 1962 con el nombre de "Arte programado"— fueron Víctor Vasarely, Jesús Soto, Paul Bury, Isaac Agam, Bruno Munari, Godefrido Abry, y el Grupo de Investigaciones de Arte Visual de París, con Le Parc, Morellet, Sobrino, Yvruval y otros. El venezolano Rubén Núñez, también trabajó en cinetismo para esa época y llegó muy lejos. Inventó la "hoja cinética", una innovación que

el venezolano del color para esa época 1957 estaba en París. Allí quedó verdaderamente deslumbrado al conocer las obras cinéticas de Soto. "Lo que veía era una confirmación de mis inquietudes: que el arte es invención pura, creación pura y descubierta en el cine como una propulsión que cambiaba la problemática y daba una salida de grandes posibilidades y porvenir".

El encontró sus posibilidades en el Op-Art, fenomenología de la visión, estudio del color, arte a escala de la ciudad y lo lejano, los efectos ópticos, la historia que, como la de todos los cineastas, tiene que ver con la ciencia y la tecnología. Precisamente, el arte programado, cinetismo, arte óptico y sus variantes, o como quienes llamamos, ha sido santificado de...

Poesía del universo tecnológico  
Néligo poeta, sino también resaca estética de los condicionamientos industriales propios de nuestra civilización; éxito en las aplicaciones científicas.

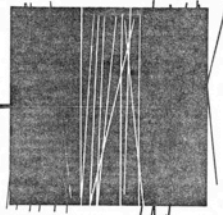
Los avances de la neurofisiología, por ejemplo, tuvieron influencia en el cinetismo y en el Op-Art, sobre todo los mecanismos fisiológicos y mecánicos, cómo el ojo capta luz azul y cómo el cerebro percibe el resultado. Los efectos cinéticos estaban fundados con los fenómenos de la percepción y de la física.

La física tenía que ver con las imágenes virtuales, las ilusiones ópticas, la confusión entre figura y fondo, las ambigüedades espaciales de lo cercano y lo lejano, los efectos ópticos, el movimiento, las formas geométricas repetidas, los planos, los ritmos tridimensionales. Los conceptos de forma, abstracción, movimiento, energía, materia, estructura, provienen directamente de la ciencia física y están presentes en las investigaciones de Soto, Le Parc, Agam, entre otros.

Agam decía que las cosas no existen aisladamente una de otra, por lo tanto no hay "realidad", excepto la compleja realidad de la cual cada cosa es un fragmento. "Si uno quiere ser bastante imaginativo, puede inventar que en el espacio fluctuante por los ejes, cuando una figura va y viene, se transforma, como una especie de emanación de imágenes científicas, tales como una figura moderna de la molécula, a que todas las distribuciones de densidad de electrones están superpuestas".

Casi todos estos artistas empleaban tecnologías científicas: espejos, lentes, filtros polarizadores y cosas por el estilo, nada usado a su manera. También consiguieron movimientos a través de motores eléctricos que oscilaban en varias longitudes de onda (obra de Lett Liv). Thagard inventó máquinas que funcionaban con elementos electrónicos (de progresión geométrica) fuertes en su mecánica, realizaban actos provocativos y se autodestruían. Otros hacían esculturas móviles o sostenidas por fuerzas invisibles, no mecánicas, tales como campos magnéticos o eléctricos (Dela, y en Venezuela, Collino) hasta llegar a las esculturas cinemáticas de Tsai, que es otro capítulo en la historia de las vanguardias.

Pero antes que todos ellos estaban las esculturas en movimiento de Alexander Calder, George Rikky y el trabajo de Max Bill, quien tomó como bandera la estética matemática. Para los antecedentes lejanos, hay

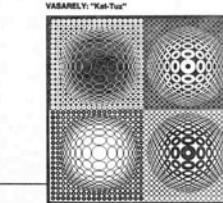


SOTO: "Movimiento Linear"

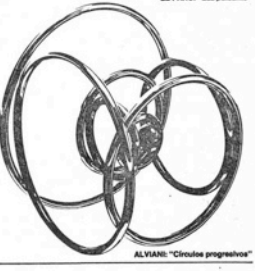


LE PARC: "Las pulsantes"

"Cinético", "Visual", "Gestáltico", "Neo-Concretismo" o "Nueva Tendencia", este movimiento renovador de los años 50 y 60 privilegió, precisamente, el movimiento, la energía, la percepción visual y la participación del espectador en la operación artística. Entre sus propulsores están Vasarely, Agam, Bury, Morellet, Alviani, Munari, y por supuesto Soto, Le Parc, Sobrino, Cruz-Díez, Rubén Núñez. ¡Por fin los latinoamericanos comenzaron a contribuir con las vanguardias del arte. ¿Qué pasó después?



VASARELY: "Kal-Tsu"



ALVIANI: "Circuitos progresivos"

que remontarse a los años 20 (Gabo y otros concretistas rusos, Micoló Magi).

Ahora, con base en la ciencia, y antecediendo los constructivistas, los creadores de arte programado han estado siempre muy cerca del público. Solo me decía en una entrevista que él se sentía como...

Delegado del pueblo  
—Primero, yo he creado un arte que no necesita grandes conocimientos para sentirlo. Me ha preocupado en hacer un arte de integración del hombre y la obra; y, rompiendo todos los parámetros, ellos se encuentran ante una enorme dificultad, como lo es el arte abstracto, que no era entendido sino por los grandes especialistas. Con ese mismo arte abstracto, integrado al espectador, yo he podido crear una obra muy comunicativa,

que en el mismo tiempo muy contemporánea.

—Por otra parte, pienso que el pueblo, aquí en Venezuela, siempre me ha considerado, desde hace unos veinte años, como una especie de delegado. Ha delegado en mí, como en otros artistas también, a la persona que puede ayudarlos a integrarse a un punto de vista internacional. Y yo creo tener la suerte de haber logrado ese objetivo y eso me hace sentir muy feliz.

Por fin, la vanguardia artística internacional tuvo a un venezolano (y unos también latinoamericanos) entre sus filas durante los años 50 y 60. En los 70, también hubo algunos, pero será para cuando lleguemos a esa década. Para concluir con los años 50 y 60 todavía nos falta Pop Art, Minimal Art, Fluxus, Arte cinemático. El cinetismo sigue, pero ya no es una vanguardia.

Próximas entregas: Pop Art.

## Arte Programado La estética científica en acción

Margarita D'Amico

Cinético, visual, gestáltico, neo-concretismo o nueva tendencia, este movimiento renovador de los años 50 y 60 privilegió, precisamente, el movimiento, la energía, la percepción visual y la participación del espectador en la operación artística. Entre sus propulsores están Vasarely, Agam, Bury, Morellet, Alviani, Munari, y por supuesto Soto, Le Parc, Sobrino, Cruz-Diez, Rubén Núñez. ¡Por fin los latinoamericanos comenzaron a contribuir con las vanguardias del arte! ¿Qué pasó después?

Frente a la abstracción pictórica en todas sus variantes —con la que iniciamos el segundo bloque de las vanguardias artísticas del siglo XX— surgió, en 1955, una nueva forma de arte, que inicialmente se denominó arte cinético, visual, gestáltico, neo-concretismo, nueva tendencia.

Lineamientos esenciales: una verdadera explosión de movimiento, luz, energía; pasión por la percepción visual; participación del espectador; desmitificación de la obra de arte.

Primeros artífices de la operación cinetismo –que Umberto Eco bautizó en 1962 con el nombre de *arte programado*– fueron Víctor Vasarely, Jesús Soto, Paul Bury, Jacov Agam, Bruno Munari, Getulio Alviani y el Grupo de Investigaciones de Arte Visual de París, con Le Parc, Morellet, Sobrino, Yvaraal y otros. El venezolano Rubén Núñez también trabajaba en cinetismo para esa época y llegó muy lejos. Inventó la *holocinética*, una innovación en holografía.

¿Y Cruz-Diez? ¿Qué hacía el maestro venezolano del color para esa época 1955? Estaba en París. Allí quedó verdaderamente deslumbrado al conocer las obras cinéticas de Soto. “Lo que veía era una confirmación de mis inquietudes: que el arte es invención pura, creación pura, y descubría en el cinetismo una proposición que cambiaba la problemática y daba una salida de grandes posibilidades y porvenir”.

El encontró sus posibilidades en el Op-Art, fenomenología de la visión, estudio del color, arte a escala de la ciudad y lo demás es historia. Una historia que, como la de todos los cinéticos, tiene que ver con la ciencia y la tecnología. Precisamente, el arte programado, cinetismo, arte óptico y sus variantes, o como quieran llamarlo, ha sido calificado de...

### **Poesía del universo tecnológico**

No sólo poesía, sino también rescate estético de los condicio-

namientos industriales propios de nuestra civilización; éxito en las aplicaciones científicas.

Los avances de la neurofisiología, por ejemplo, tuvieron influencia en el cinetismo y en el Op-Art. Sobre todo los mecanismos neurológicos y musculares, cómo el ojo capta una señal y cómo el cerebro percibe el resultado. Los artistas cinéticos estaban fascinados con los fenómenos de la percepción y de la física.

La física tenía que ver con las imágenes virtuales, las ilusiones ópticas, la confusión entre figura y fondo, las ambigüedades espaciales de lo cercano y lo lejano, los efectos ópticos, el movimiento, las formas geométricas repetidas, los planos, los ritmos tridimensionales. Los conceptos de espacio, vibración, movimiento, energía, materia, etcétera, proceden directamente de la ciencia física y están presentes en las investigaciones de los creadores de arte programado: Soto, Cruz-Diez, Le Parc, Agam, entre otros.

Agam decía que las cosas no existen aisladamente una de otra, por lo tanto no hay “realidad”, excepto la compleja realidad de la cual cada cosa es un ingrediente. “Si uno quiere ser bastante imaginativo, puede intuir que en el espacio fluctuante creado por los cinéticos, cuando una figura va y viene, se transforma, como una especie de encarnación de imágenes científicas,

tales como una figura moderna de una molécula, en la que todas las distribuciones de densidad de electrones están superpuestas”.

Casi todos esos artistas empleaban tecnologías científicas: espejos, lentes, filtros polarizadores y cosas por el estilo, cada uno a su manera. También conseguían movimiento a través de motores eléctricos que oscilaban en varias longitudes de onda (obras de Len Lye). Tinguely inventó máquinas que funcionaban con elementos estocásticos (de progresión geométrica) fuertes en su mecanismo, realizaban actos provocativos y se autodestruían. Otros hacían esculturas movidas o sostenidas por fuerzas invisibles, no mecánicas, tales como campos magnéticos o eléctricos (Takis, y en Venezuela, Collins) hasta llegar a las esculturas cibernéticas de Tsai, que es otro capítulo en la historia de las vanguardias.

Pero, antes que todos ellos, estaban las esculturas en movimiento de Alexander Calder, George Rikey y el trabajo de Max Bill, quien tomó como bandera la estética matemática. Para los antecedentes lejanos, hay que remontarse a los años 20 (Gabo y otros constructivistas rusos, Moholy Nagy).

Ahora, con base en la ciencia, y antecedentes constructivistas, los creadores de arte programado han estado siempre muy cerca del público. Soto nos decía en una entrevista que él se sentía como...

## **Delegado del pueblo**

“Primero, yo he creado un arte que no necesita grandes conocimientos para sentirlo. Me he preocupado en hacer un arte de integración del hombre y la obra: y, rompiendo todos los parámetros, ellos se encuentran ante una situación nueva que además es muy optimista. Es un arte que lo he sacado de una enorme dificultad, como lo es el arte abstracto, que no era sino entendido por los grandes especialistas”.

“Con ese mismo arte abstracto, integrando al espectador, yo he podido crear una obra muy comunicativa, que es al mismo tiempo muy contemporánea”.

“Por otra parte, pienso que el pueblo, aquí en Venezuela, siempre me ha considerado, desde hace unos veinte años, como una especie de delegado. Ha delegado en mí, como en otros artistas también, a la persona que puede ayudarlos a integrarse a un punto de vista internacional. Y yo creo tener la suerte de haber logrado ese objetivo y eso me hace sentir muy feliz”.

Por fin, la vanguardia artística internacional tuvo a un venezolano (y unos también latinoamericanos) entre sus filas durante los años 50 y 60. En los 70, también hubo algunos, pero será para cuando llegemos a esa década. Para

concluir, con los años 50 y 60 todavía nos falta: Pop Art, Minimal Art, Fluxus, arte cibernético. Mientras tanto el cinetismo sigue, pero ya no es una vanguardia.